

Escenas en días de angustia y noches interminables son escenas separadas unas de otras, distintas, iguales, extensas, cortas, violentas, reales de mi vida, mis amigos, vecinos, conversaciones en la calle, amores, enemigos y conocidos. Gracias a ellos me abrieron este nuevo mundo. Existe el libre albedrío para el lector. Están entrecortadas a lo largo de la historia y aparecen y desaparecen al principio o al final de la pieza. Tienen sentido si seguimos el hilo conductor de la obra. Pero se logra la magia si las desordenamos y armamos la historia como el lector o el director desee, un rompecabezas abierto. De esta manera el director o el lector puede tomarlas, elegir, desde el final, principio o donde se sienta más cómodo si se llevan a escena. Simplemente elegir...

“Escenas en días de angustia y noches interminables”

de Alejandro Gayvoronsky- (noches de enero de 1999)

Personajes

Viejo
Hombre
Mujer
Cornelia
Angelito
Amalia
Fred
Ciego
Vieja
Prostituta Vieja
Otro Viejo
Taxista
Pedófilo bueno
Niño

(Las escenas que son de interior transcurren en una pensión tipo hotel decadente. Ventanales que dan al público, una puerta de entrada y salida de la pensión para la entrada y salida de personajes. En la entrada un gran portón indicador donde dice : CEMENTERIO. Sobre el techo de la pensión un gran cartel con luces que titilan sobre el mismo...GRAN HOTEL. Todos los personajes aparecen de a poco. Algunos del cementerio, otros entran y salen del Gran Hotel).

En la puerta del cementerio

Niño: Una limosna para un ramo de flores para dejarle a esa persona que algún día me amó. Por favor, una moneda para un ramito de flores para dejarle a esa persona que un día me amó. Soy chiquito y alguien de mi tamaño lo único que podría hacerle sería abrazarle las caderas. No se vaya. Por favor.

Tiza, necesito tiza al menos, porque si no tengo flores le dejo otro recuerdito a mi mamá. La vez pasada le escribí, “todos los días vengo a visitarte”. Yo le hablo mas o menos unas tres horas y después voy a pedir monedas para dejarle florcitas. A ella le gustaban las flores, margaritas, azules y rosas, también eran mis preferidas, aunque no hay flor preferida, son todas hermosas, ella me decía que era una flor, claro que lo era, era mi mamá.

¿Si la extraño? *(canta)* “Quiero ir al cielo mañana
Quiero oír a los angeles jugar
Y aunque solo soy un niño
Quiero ir al cielo
Para ver a mi mamá
Estuve ahorrando para ese viaje
Para ver a mi mamá”

Viejo: ¿Quién está ahí?... ¿Qué te pasa niño? Se hacen las 8... No te enteraste que hay luna llena. No querras dormir afuera con una noche así. La neblina está cerca. El viento te corta los ojos y las hojas te mascan la oreja. La gente está desapareciendo de a poco...caen como moscas . Estas noches oscuras me dan escalofríos, estas noches son

las noches de mierda! Vamos, adentro. ¿Qué, no escuchaste lo que te dije? Dije: ¡que adentro! ¡Niño! ¡Niño!

(El niño desaparece con la neblina)

Amalia y Fred.

Amalia: *(Canta borracha)* Quiero probar tu manzanita

Tu manzanita rica y jugosa

Dame, dame, dame esa rica manzanita

Como te quiero ver bailar en un espejo

Para verte caer

Para ver el vidrio roto

Sobre tus pies

Sobre tus pies

Salta, salta sobre el espejo

De vez en cuando se va a romper

Para ver cristales sobre tus pies

Con sangre, con miel....

Interrumpe Fred

Fred: Mejor escuchar el cantar de una vaca, antes que el aullido de una borracha repugnante que acaba de entrar por esa puerta, arrastrándose como un zángano a punto de reventar.

Amalia: ¿Como está la uva mas dulce de mi parra? *(Pausa)* Parece que mi presencia no es grata en este momento. ¿Te molesta si me quedo? Realmente... ¿te molesta si me quedo?

Fred: ¿Si me molesta? Directamente no tengo ganas de verte. ¿Entendés lo que te digo? ¿Dónde estuviste? Y ¿por qué llegas a estas horas de la noche?

Amalia: Por ahí

Fred: ¿Por ahí?

Amalia: Si, por ahí.

Fred: ¿Por qué estas vestida así?

Amalia: Así ¿como...?

Fred: Como una trola.

Amalia: ¿Cómo una trola?

Fred: ¡Si! ¡Como una trola, carajo...con ese escote hasta la mitad de las tetas y la geta pinturrajada con esa pollerita corta y rasgada hasta el orto, Amalia! ¿Qué te crees que sos? Y ¿con quien pensas que estas viviendo? ¿Te estas confundiendo, Amalia? ¿o solo es una de tus locuras pasajeras? Por ahora estas viviendo conmigo, en mi casa, comes en mi mesa y cagas en mi baño. Así que me vas a responder todo lo que te pregunto y va a ser por última vez y de la mejor forma, Amalia. ¿Con quien estuviste?

Amalia: Con alguien

Fred: ¿Quién es ese alguien? Tengo derecho a saber.

Amalia: ¿Tengo buena cara?

Fred: ¿Qué?

Amalia: Si tengo buena cara. Si mi cara es linda. Si te gusta mi cara.

Fred: Te crees graciosa. Realmente ¿te crees graciosa?

Amalia: Para nada, solo te hice una pregunta como cualquier otra, y tu no has respondido a ella, mi blanquito

Fred: ¡Mi querida Amalia, sos alcohólica, toda la vida lo fuiste y lo seguirás siendo! A los alcohólicos se les arruga el rostro con el tiempo, y las arrugas crecen mas y mas, hasta que se les deforma la cara. Llegarás a un punto que te mirarás al espejo y no reconocerás tu rostro ni tu nombre. Tu me preguntas si tienes buena cara. Mirate a un espejo y saca tus propias conclusiones. Me llenas de amor, solo porque sos la madre de mi hijo, pero te odio con toda el alma. A partir de este momento lo nuestro se terminó. Esa es mi respuesta, mi negrita.

Amalia: Entonces me quedo. Cenaré, me daré un baño de agua fría para quitar la borrachera y me acostaré en mi cama. Sigue ahí en el mismo lugar de siempre, en el mismo cuarto de siempre, en el cuarto donde mi cuerpo descansa Fred. ¡Esta, es también mi casa! Y si se me antoja quedarme, me quedo. ¡Me quedo!

Fred: No me grites, enferma, te escucho perfectamente.

Amalia: ¡Terminemos con esta feria de insultos, o sino...!

Fred: ¿O sino que? ¿O sino que Amalia?

Amalia: ¡Basta!

(Silencio)

Fred: Veo que tu curda ha desaparecido. Que raro ¿no? Mañana no quiero ver tu cara arrugada. Esta noche no serás más que un mendigo para mí. Es tu última noche en esta casa. El cuarto está al fondo por el pasillo. No hay agua caliente. No hay sábanas limpias. Puede que el cuarto tenga olor a humedad. Está todo igual y en su lugar desde que te fuiste.

Amalia: Quiero una tregua

Fred: Errores como estos no se deben cometer

Amalia: ¿Te parece que podremos seguir viviendo como antes Fred?

Fred: ¿Te parece Amalia?

EL y un arma en su mano

El: En este preciso momento y en este lugar es donde comienza la historia. La mejor parte de la historia. Mi historia. El hijo, o sea yo, está esperando que todo el mundo se entere de que el hijo de los padres y hermano de su hermana, es otra cosa a lo que era veinte años atrás...Es un principio fascinante creo yo. Es mas, el hijo mayor, el ejemplo, tira la vida por la borda. No, no, mejor aún, el hijo, que ya no será mas el hijo, supuestamente, porque me van a decir, “¡¿Qué?! Jamás pensé que llegarías hacer algo así anormal, necesitas ayuda psicológica. ¿Tenés mierda en la cabeza? Sos una vergüenza, no te conocemos, no creo que seas hijo nuestro. Toda la confianza que depositamos en vos, ¡en vos! , para que nos pagues así, de esta manera Satán, fuera, fuera. Gritos, y mas gritos, golpes y sangre, pero ustedes nunca entenderían”. Seguramente pasaría eso. O tal vez no se darían cuenta. No se darían cuenta porque lo llevo en mi cuerpo, en la sangre.

Alas rotas

Cornelia: ¡Angelito! Hijo mío. ¿Qué estás haciendo? Se puede saber que carajo estas haciendo.

Angelito: Hago lo que todo el mundo hace.

Cornelia: No me voy a mover de acá. Pasaré horas acá hasta que me digas que es todo este circo.

Angelito: Salgo mamita, salgo.

Cornelia: ¿Sales, Angelito, hijo mío? ¿Sales de donde? Y ¿a donde sales? ¿Y vestido así sales? No puedes salir. No vas a salir.

Angelito: Salgo de esta pocilga, de este silencio infernal que rechina mis oídos.

Cornelia: ¿Y por qué quieres salir? No te hace falta nada. Está oscuro, y la oscuridad te traerá de vuelta. Tranquilidad es lo que necesitas.

Angelito: Necesito ir a un lugar.

Cornelia: Estas en un lugar Angelito. No puedes estar mas en este lugar que en tu propio lugar.

Angelito: No me entreveres con tus palabras mamá ¡Quiero estar solo!

Cornelia: ¡Entonces metete en tu cama! Tienes un cuarto para ti solo. En toda la ciudad no debe haber más soledad que en tu propio cuarto. No te entrevero, no soy un laberinto.

Angelito: ¡Me quiero ir!

Cornelia: ¡Está bien, ve... pero a tu cuarto! Y quita ese aire sospechoso de tu mirada antes de que me ponga brava contigo. O prefieres decirme que insecto se te metió en la cabeza y resolvamos esto entre madre e hijo.

Angelito: ¡Lo que se me pasa por la cabeza es que me quiero ir! Ir a la ciudad, ver la ciudad, salir de este lugar de mierda

Cornelia: ¡Dilo otra vez...! Angelito, hijo mío, tienes la cabeza atrofiada y abollada. Tú estás aquí con tu madre. Llámalo lugar de mierda o lo que sea pero tu te quedas aquí, por ahora vivirás aquí y si es necesario vas a morir aquí.

Angelito: ¿Morir? Soy apenas un niño para ver la muerte mamá. Hace mucho tiempo no salgo de aquí. Amalia y el otro viejo se burlan porque no conozco el mundo.

Cornelia: ¿La viste de nuevo? No te lo permito... ¡Amalia es una vieja mitómana y borracha que le pudre la cabeza a cualquier ser humano! Y el otro viejo es el calco de Amalia. Este es tu mundo Angelito y si lo quieres conocer pasea, pasea de tu cuarto a la cocina, y de la cocina al baño. Ese es otro mundo que no te aceptará y no te pertenece.

Angelito: No me aceptará porque no lo he conocido aún. ¿Quién te dijo que no me aceptará? ¿Vos? Tengo la edad suficiente para salir. *(Pausa)* ¿Hasta cuando nos quedaremos en este lugar? ¿Por qué vivimos acá ahora? *(pausa)* ¿Por qué nunca respondes a mis preguntas? Hay otros lugares más bellos para vivir, yo quiero ser bello mamá.

Cornelia: ¿Bello? Estas raro Angelito...

Angelito: ¿Raro?

Cornelia: Sí... rarito... ¡Estas totalmente loco, Angelito hijo mío! El mundo es demasiado grande para ti. Angelito, últimamente te he notado no se... lo primero que se me viene a la cabeza es rarito... pero te noto CAMBIADO... es el timbre perfecto para ti hijo. Se bello aquí, bajo este techo y mi mirada.

Angelito: ¿Raro? Amalia me contó muchas cosas sobre la ciudad

(Silencio)

Cornelia: No voy a decir lo que pienso de nuestra vecina la “negrita”. Si tu sigues con ideas inalcanzables, como por ejemplo: de salir de tu casa... me pondré más brava contigo aún. Piénsalo Angelito, que tu cabeza piense y se te prenda la lamparita de una vez por todas.

Angelito: Mamá, veo que sigues con fantasmas en tu cabeza.

Cornelia: ¿Fantasmas? ¿Qué fantasmas? No estoy loca para tener fantasmas en mi cabeza. ¡No quiero que salgas porque vas a salir a robar y vas a venir drogado! Y esta vez te traeré a la policía, pero en un cajón. Te quedarás en un calabozo lleno de mierda, y te van a pegar tan duro que van a desfigurarte el rostro, porque a los ladrones no los perdonan más. Si fuera tú hubiera preferido quedarme en brazos de mi madre, acompañado de un plato de comida caliente.

Angelito: ¿Dónde está mi campera?

(Silencio)

Angelito: Dije: donde- esta- mi- campera. *(Saca un arma)* ¡Dónde está mi campera!

Cornelia: En la cocina, en la cocina. Te volviste loco, hijo.

(Angelito sale y vuelve a entrar con una campera puesta.)

Angelito: Salgo, madre mía, salgo.

Cornelia: Pero... ¿Qué se supone que es eso Angelito?

Angelito: Es un arma mamá.

Cornelia: ¿Un arma?

Angelito: Sí. Un arma...

Cornelia: Y... ¿para que querés un arma hijo?

Angelito: Para protección.

Cornelia: ¿Protección? ¿De quien? ¿Los alemanes?

Angelito, si algún día nos cruzamos

No quiero que digas mi nombre
No
No quiero que me escuches
Si es así, me voy a tapar los oídos
No me nombres o me escuches
Si algún día te encuentro
Te pido solamente
Que entre la muchedumbre
Sea la justa razón
De una persona
Y otra persona
Que se buscan con sus miradas
Nada mas

Angelito: Mamá, quiero un mundo a mi manera
Imaginado e infinito
De estrellas y viento
De cristal y pasión
Quiero tanto destello
Tanto que no lo hay en el mundo entero
O un colibrí
Quiero tanto de todo
Creo que tantas cosas quiero
Que pronto llegará
¿Pronto llegará?
Tanto que no lo creo mamá.

Escena violenta

Solo se observa una mujer atada a una silla durante unos treinta segundos. Está cabizbaja. Entra un Hombre bailando (Stealers Wheel – Stuck In the middle)

Mujer: Hace horas estoy acá. ¿Cuánto me queda? Por favor dígame algo, me estoy volviendo loca. ¿Por qué no me responde? ¡Deje de bailar! Parece que fuera divertido para usted. ¿Me va a hacer algo?

Hombre: Le voy a hacer algo

Mujer: ¿Qué?

Hombre: Usted me preguntó. Yo le respondo

Mujer: ¿Me va a torturar?

Hombre: La voy a torturar

Mujer: No, por favor. Dejeme ir. Prometo no decir nada.

Hombre: ¿A dónde tiene que ir?

Mujer: A trabajar

Hombre: Hoy no. Hoy llueve.

Mujer: Le doy lo que quiera

Hombre: ¿Lo que quiera? ¿Qué sabe usted lo que yo quiero?

Mujer: Lo que quiere no es esto. Lo se, puedo verlo en su mirada. Su cara me dice que no quiere hacer esto.

Hombre: ¿Le gusta mi cara?

Mujer: No es común.

Hombre: No la mire mas entonces...se puede sorprender en cualquier momento

Mujer: Se muy bien lo que dice su cara.

Hombre: ¿Es PSICOLOGA?

Mujer: Puedo ayudarte. Mi marido tiene mucha plata. Te podemos pagar...hoy me iba a traer flores.

Hombre: No quiero su ayuda. Ni la plata de su marido. Y las flores que se las meta en el culo. Se perfectamente lo que quiero, y créame, no se lo imagina. Yo tengo un objetivo una meta y estoy a punto de conseguirla.

Mujer: ¿Por qué a mi?

Hombre: ¿Por qué a mi?

Mujer: ¿A usted?

Hombre: ¡Si, a mi! Se supone que no tenía que golpearte pero te lo buscaste. Y si tengo que ir más lejos voy a ir más lejos

Mujer: No tiene arma

Hombre: Esta es mi arma. Con esto hago lo que quiero.

Mujer: Eso es un teléfono.

Hombre: Eso es lo que usted ve. **(Pausa)** Pero yo veo un arma. Lo importante es que este teléfono se convierte en un arma en el momento en que yo quiera. **(Pausa)** Y si hace cualquier estupidez, juro por su puta madre que la parió que la voy a usar.

Silencio

Mujer: ¿A usted lo mandaron?

Hombre: ¡A mi nadie me manda! Yo elijo lo que hago. ¿Me entiende? **(Pausa)** No se tense. Cuanto mas nerviosa se ponga peor será la situación para los dos. Nadie quiere escucharla gritar. La mayoría no grita. ¿Sabe por que? **(Pausa)** Porque si lo hacen, el dolor es mas fuerte y mas agudo a medida que aumenta el grito. Siempre recomiendo apretar los dientes con fuerza, molerlos y aguantar. Como cuando duerme.

Silencio.

Mujer: Habla como si me conociera de toda la vida.

Hombre: Tal vez

Pausa

Mujer: ¿Qué me va hacer? **(Pausa)** ¿Qué puso sobre la mesa? **(Pausa)** ¿Son cuchillos verdad? **(Pausa)** ¿Cuchillos de cirugía? Conozco el ruido de esos. **(Pausa)** Ya se. ¿Es como esa película verdad? Me va a empezar a cortar de a poquito hasta que me desangre viva.

Hombre: Por que no se calma. Va a terminar teniendo un orgasmo si no lo hace.

Mujer: Si es eso lo que quiere, hágalo rápido. ¿Me quiere violar? Se muere de ganas de violarme. Pues me dejo violar si es así...

Hombre: No sea puta...nadie la quiere violar.

Mujer : O pégueme un tiro en la boca porque no podría soportarlo sabe. **(Pausa)**

¿Dónde está qué que no lo veo? Si está detrás mío escúcheme bien: ¿hay algo que le dije o le molestó? Le pido disculpas. En serio, no quise ofenderlo en ningún momento.

Necesito tomar mis pastillas. Me las recetó el médico. Soy una persona con problemas.

¿Sabía que si a una persona no la escuchan se puede morir de la desesperación?...

(Pausa) ¿Por qué no me contesta? Si quería asustarme, lo ha logrado, ¡me cago de miedo! ¿Se siente mejor ahora? ¿Se siente bien al saber que su víctima se caga de miedo?

Silencio

Hombre: ¿Victima? No soy asesino.

El Hombre sube el volumen de la música y baila nuevamente.

Ruidos como alas de mosquito en el tímpano

Dos viejos cogiendo...tranquilamente

Vieja: Ay...si viejo...no, la puntita no...toda, todita! Ay, si...si, si...sos el uno viejo. Sacame el dedo de ahí que después te queda olor, viejo....¡Otra vez la puta música del piso de arriba! Será posible, ya se le hizo costumbre a esta gentuza escucharla a toda geta. ¡Encima tiemblo toda y no me puedo concentrar! Parece un conventillo.

Viejo: Esto es un conventillo.

Vieja: ¡Por lo menos que dejen coger en paz! Justo estaba acabando viejo.

Viejo: Yo también

Vieja: Que vas a acabar...hace tiempo no acabas viejo. Así sea una pensión de cuarta, o un quilombo, no me importa. Voy a llamar a la policía. (*Grita al piso de arriba*)

¡Merecemos tener un poco de privacidad!. Ni que fueran catorce pisos. Solo hay tres y uno se está por venir abajo. Y todo por culpa de esa negrita que llega a cualquier hora y en pedo. Es por eso que suben la música los de arriba, porque no la quieren escuchar.

Se van vistiendo

Viejo: ¿A quien?

Vieja: A esa gorila borracha. La Amalia. Si fuera yo le pego una patada en la concha y que se arregle.(*Silencio*) Parece que se droga, y toma, si, le da al “chupi”. Para mi que está embarazada porque siempre sale de la habitación con uno distinto. Mas de uno en este lugar ya se la cogió.

Viejo: Yo no.

Vieja: ¡Que?!

Viejo: ¡No seas grosera vieja!

Vieja: Y de eso vive, de los hombres. Y el marido, pobre, un guampudo, el día que se de cuenta la mata. Cuando me la cruzo la veo cada vez mas gorda. Comer, no come, porque no tiene donde caerse muerta. Me parece que no se cuida. No cuida al marido se va a cuidar ella. ¿Viste el hijo? ¿Le viste la carita? Al padre seguro no salió, porque es muy buen mozo. Salió a ella, o a otro, un monito parece. “El es el maicol” me dice el otro día, cuando me la cruzaba por el pasillo, lo llevaba en un changuito. MAICOL le

puso la muy boluda. ¡Por dios decía yo...que sea lindo, que sea lindo! Cuando me acerco a mirarle la cara, era una bola negra, con orejas de punta... horrible el gurisito. Nunca había visto un bebé tan feo. Mirà que no me gusta el chusmerio pero es la verdad. *(Silencio)* Tenemos que mudarnos viejo, dejar este lugar, no es bueno para nuestra edad, para nuestra salud. Un cambio nos vendría bien a esta altura de la vida. A mi me gustaría comprarme un vestido por ejemplo. ¿A vos que te gustaría?*(Pausa)* Decí algo, no te quedes callado. ¿Qué pensas viejo?

Viejo: Pienso que me curas como cualquier remedio vieja y a la vez me das tu veneno donde voy directo al infierno.

Vieja: ¿Qué?...

Viejo: Nada...

Vieja: No es una mujer de confiar. Pobre, que se joda. Voy a llamar a la policía

Se dirige al teléfono

Escena violenta

Mujer: Puedo morir ahora sabes, me siento agitada, es mi corazón, me duele.

Hombre: El corazón no duele.

Mujer: Si que duele

Hombre: ¿Por qué te duele?

Mujer: Porque tengo miedo.

Hombre: Tengo todo el tiempo del mundo.

Mujer: ¿Para que?

Hombre: Para hablar del dolor de tu corazón y de tu miedo.

Mujer: Estoy mal ¿Me entiendes? ¡Por dios! **Pausa** No sabes con quien te metiste.

Puedo caer desplomada de un infarto. Estoy medicada. **(Pausa)** . ¿Estás ahí?

El Hombre sale. Pausa. Suena el teléfono. La mujer atiende

Mujer: ¡Hola! Por favor no cuelgues el teléfono. **(Pausa)** No, no habla ningún policía.

(Pausa) ¡No, no es la policía te digo! Escuche bien lo que le voy a decir, hay un hombre en mi casa. Necesito su ayuda. Estoy sucia y muy nerviosa. Por favor, créame lo que le voy a decir: estoy atrapada dentro de mi casa con un demente. Realmente estoy con un hombre acá y me quiere matar. ¡Estoy llorando, estoy desesperada! **(Silencio)** ¿Le parece que es una broma? Por favor. Necesito que usted haga lo que yo le pida.

(**Silencio**) ¿Qué mierda tiene en la cabeza? Le estoy pidiendo ayuda. No se quien es usted, ni usted sabe quien soy yo. ¡Tiene que creerme! ¿Me cree? ¿Verdad? Hay un hombre en mi casa, con diferentes clases y formas de cuchillos sobre mi mesa, me acabo de cagar encima, no tiene idea el olor que tengo... usted cree, si es posible, se lo pido amablemente, que anote esta dirección y llame a la policía. (**Pausa**) ¡Ya le dije que no esta hablando con la puta jefatura de policía! ¿Qué le pasa, no tiene sentimientos? ¡Mire vieja de mierda...! (**Pausa**) No grito. No puedo hablar mas fuerte que esto, estoy sentada en una silla y no me quiero mover,...hola...hola...por favor, por favor...

La mujer cuelga. Silencio. Entra el hombre

Hombre: No te equivoques más.

Mujer: ¿Equivocarme? ¿En que? Yo nunca me equivoco. Nunca tuve errores, ni tampoco los tengo.

Hombre: Yo en tu lugar no gritaría tanto. Ahorraría las palabras inútiles. En eso te equivocas, en las palabras. No las malgastes. Callate la boca y tratà de vivir al menos un rato mas. Escuché voces.

Mujer: Imposible, estoy sola con vos.

Hombre: ¿Cree que soy idiota verdad?

Mujer: No, para nada...

Hombre: ¿Con quien hablabas?

Mujer: Ya te dije, estoy sola con vos.

Hombre: Te lo pregunto una vez más. (**Pausa**) ¿Crees que soy imbécil?

Mujer: No, no...

Hombre: Entonces decime: ¿Qué es eso?

Mujer: El teléfono.

Hombre: ¿Con quien hablabas? ¿Con quien estuviste hablando? (**Silencio**) Se me termina la paciencia. Te lo pregunto por última vez. (**Pausa**) No te equivoques al darme la respuesta... ¿Me vas a decir con quien hablabas?

Mujer: Número equivocado.

Hombre: ¿Qué?

Mujer: No era para mí. Ya te dije, infeliz, número equivocado. Preguntaron por la jefatura de policía. ¿Acaso esto parece una jefatura de policía?

Hombre: ¿Y que dijo?

Mujer: Nada

(Silencio)

Hombre: ¿Qué fue lo que dijiste?

Mujer: No pude hablar. **(Pausa)** Necesito ir al baño.

Hombre: Aguante

Mujer: Necesito tomar mis pastillas y limpiarme.

Hombre: Aguante

Mujer: Sos un hijo de puta

Hombre: ¿Qué dijiste?

Mujer: Que sos un hijo de puta

Pausa

Hombre: Puede ser

A toda velocidad...como la sangre en mis venas

Ciego: A toda velocidad. ¡Más rápido! ¡Más rápido!

Taxista: Si buscas matarte me bajo y manejas solo.

Ciego: Si yo digo: MAS RÁPIDO, es MAS RÁPIDO.

Taxista: Vos si que tenés problemas he.

Ciego: Todos tenemos problemas. Hoy pensé en matarme por eso busco esto.

Taxista: ¡JA! Pero el que maneja soy yo. Por que no buscas algo más simple y me ahorras los problemas. Tenés armas y pastillas por todos lados, hasta mujeres con sida.

Si querés matarte no me lo digas a mí. Es a vos mismo. Los que se matan no avisan.

Ciego: Bueno...yo soy el primero en avisar que me voy a matar.

Taxista: Vos sos un tarado. ¿Sabías?

Ciego: ¿No me va a preguntar?

Taxista: ¿Qué cosa?

Ciego: ¿Por qué me voy a matar?

Taxista: No.

Ciego: ¿Por qué no?

Taxista: Porque no me interesa. Yo tengo una sola dirección, el cliente me la dice y yo cumplo. Llevar al pasajero dejarlo y que pague. Todos dicen lo mismo. “Me mato he” “Me voy a matar” y a los dos días los ves vivitos y caminando con la cola entre las patas bajo receta médica de algún médico que no tiene idea que carajo le está dando de tomar

al tarado. Creo que eso los lleva a su propio suicidio. Esos son los que yo llamo tarados...vos.

Ciego: Pero yo me voy a matar en serio...

Taxista: Si, claro.

Ciego: Usted me puede salvar. Usted puede hacer lo posible para que yo no me mate.

Taxista: Si, claro.

Ciego: Por la mañana mientras me desperezaba me preguntaba a mi mismo como mierda voy a darle de comer a mis hijos...si no tengo un peso para pagar la luz, el agua y el gas. Encima tres boquitas no es poco. Comen todos o no come nadie.

Taxista: Hubieras empezado por ahí campeón. No es para tanto. ¿Por eso te vas a matar? ¿Porqué no tenés un mango para pagar la luz y darle de comer a tres criaturas? Vos estás loco...

Ciego: No. No me quiero matar por eso. Eso es común. Es una frase común. La gente común no se mata por eso. Vos sos el loco. Si todavía no me preguntaste por que me quiero matar. Vos sacas tus propias deducciones y hablas al pedo.

Taxista: Bueno, bueno. Respeto he, que hasta ahora soy yo el que maneja. Si quiero, freno y te bajo a patadas. Yo en ningún momento te insulté. Si acá hay alguien que tiene problemas sos vos, no yo. ¿Me escuchaste? Me tenés dando vueltas y vueltas. Sabes que? Me caíste bien...al principio. Pero ahora me caes como el culo flaco. Yo soy de los que no se dejan cagar, ¿me entendés? Los que te quieren cagar te hablan y te conquistan con sus temas. Y vos sos uno de esos que cagan a la gente con sus mentiras y amenazas para dar lástima. ¿Estas llorando? Aparte de cagador y mentiroso sos un llorón. No flaco, pará... No es para tanto. ¿Querés que pare? Disculpame, yo soy así, "JODÓN" como dicen ustedes. No te lo tomes a pecho muchacho. ¿Qué estas haciendo? Pará flaco. ¿Estas mal de la cabeza?

Ciego saca un arma y se mete el caño en la boca

Ciego: ¿Por qué nadie me escucha?

El Amor

Prostituta vieja: Hace media hora estás sentado mirándome como si nunca hubieras visto una mujer en ropa interior. Y mientras pasan los segundos pasan los minutos y se

te acerca la hora. No vas a poder hacer nada. Ni siquiera has hablado. Solo me mirás.

Pero me gusta, me gusta que me mires, es raro. Sos lindo.

Viejo: Ayer me dijiste que era lindo.

Prostituta vieja: Los lindos son siempre los mas raros.

Viejo: ¿Y los feos?

Prostituta vieja: ¿Qué querés?

Viejo: ¿Quiero saber?

Prostituta vieja: ¿Qué cosa?

Viejo: Como lo haces...

Prostituta vieja: Quiero que te vayas.

Viejo: ¿Qué? No soy peligroso

Prostituta vieja: Igual. Quiero que salgas de este lugar. No es para tipos como vos

Viejo: No. Quiero estar acá. Con vos. No existe la palabra para definir esto. Si ahora me preguntaras... ¿Qué es lo que siento? No existe la palabra...y por dios quisiera que no existiera nunca. Porque somos tan solo dos hojas llevadas por el viento. Dos estrellas que a veces titilan a la par...

Prostituta vieja: ¿Qué querés? Estas delirando...

Viejo: Solo busco conversación

Prostituta vieja: ¿Qué querés?

Viejo: Que te quites la ropa.

Prostituta vieja: Si me la saco...¿te vas?

Viejo: Está bien.

Pausa. La Prostituta Vieja se quita su camión

Viejo: Hasta ahí. Está bien. No te quites más nada. Por hoy es suficiente para mí.

Fotografías de todas las escenas

El amor vuelve pero muere con la vejez... ¿muere?

Continúa la escena de la prostituta vieja y el viejo

Viejo: Ayer vi un ángel en mis sueños. Yo soñaba y veía que lo tocaba. Lo tocaba y era suave. Desperté y vi que solo era un sueño. Tenía los ojos azules y su rostro era perfecto. Los ángeles buscan la perfección me decía mi mamá. Si aparecen en tus sueños es porque estas a salvo. Cuidan de tu sueño para que sea lo más sereno posible. Son guardianes.

Prostituta vieja: Es un buen sueño

Viejo: Lo fue.

Prostituta vieja: ¿Que querés hoy?

Viejo: Lo de siempre. Mirarte a la cara y recorrer tu cuerpo con mis ojos mientras te sacas la ropa. Pero no toda. Como ayer y anteayer. Sin tocarte voy a respirar cada vez más fuerte. Pero me voy a controlar, como siempre lo he hecho, no te asustes niña. Porque si te asustas no voy a poder controlarme y mirarte ya no va a tener gracia. Lo quiero disfrutar como quien disfruta abrir un regalo de cumpleaños. Y vos también lo vas a disfrutar porque te gusta mi mirada, te gusta que te mire, lo se, mis ojos. Me dijiste que era lindo y lo lindo es raro y lo raro está frente a vos. Entonces tenés que deleitarte mientras te estas desvistiendo y seguro yo voy a deleitarme el doble porque vas a sentir el peso de mis ojos sobre tu cuerpo. Sin tocarte, sin tocarte voy a seguir recorriendo tu mundo y vos lo vas a sentir como yo lo siento en este momento. Tan placentero. Te aseguro que no hay nada más hermoso que ver tu carne y sobre tu carne la ropa interior que tocaron mil hombres que pasaron por acá. Ya sos toda una experta. Por eso me gusta. La experiencia. Pero quedate tranquila niña, no te asustes sino me asusto yo. Hoy sexo no.

Prostituta vieja: Mirarme a la cara y recorrer mi cuerpo con tu mirada mientras me quito la ropa es lo habitual. Y lo habitual es lo que haces siempre en este lugar y a esta hora. Claro que no me voy a sacar toda la ropa, porque es lo que me pides siempre y tengo que admitirlo, me está empezando a gustar cada vez más. Mi cuerpo se abre ante la mirada de tus ojos, mi cuerpo deja penetrar tus faroles en mi carne. Adelante, ábrelos, te doy mi permiso. No te tengo miedo. A mi también me gusta. Yo tampoco quería sexo.

Escena violenta

Mujer: ¿A que vino? (**Pausa**) Si me quisiera matar ya lo hubiera hecho.

Hombre: ¿A que vine? ¿No lo sabe todavía? ¿No es normal que un hombre se meta en tu casa sin que lo conozcas y quiera algo de vos sin que vos lo sepas? Si que lo es.

Puede pasar.

Silencio largo, muy largo.

Hombre: ¿No odia eso?

Mujer: ¿Qué cosa?

Hombre: Los silencios incómodos. Voy a ir al baño. Vos te vas a quedar acá y vas a pensar algo para decir.

Mujer: ¿Me trae papel higiénico?

Se ven todas las escenas a la vez. Cornelia llorando. En la escena violenta el Hombre se mira al espejo de un baño y la mujer muy mal atada. La escena del prostíbulo es iluminada por el cuarto de los viejos que están sentados de espaldas uno del otro. Lo demás es decorado y luces de otras habitaciones.

Escena violenta

Hombre: ¿Pensaste?

Mujer: Si

Hombre: Y...

Mujer: ¿Que quisiste decir con que tu teléfono es un arma?

Hombre: Un tipo entra a un supermercado con un teléfono y le dice al cajero. “Si no me das la guita tus hijos se mueren”

Mujer: ¿Que tiene que ver eso? El solo tiene un teléfono

Hombre: Tiene que ver porque el teléfono es su arma.

Mujer: ¿Y si la cajera le dice que no tiene hijos?

Silencio

Mujer: El tipo se equivocó de persona. Entran los milicos y lo cagan a tiros. El tipo muere.

Hombre: No si es inteligente. Puede escapar.

Mujer: ¿Qué quiere?

Hombre: Ya lo sabrás pronto.

Mujer: ¿Cuándo es “pronto”?

Hombre: Pronto. Pronto es pronto. No me pongas nervioso... cuando me pongo nervioso hago boludeces y cuando hago boludeces alguien termina muerto, no se por que.

Mujer: Porque te pones nervioso

Hombre: No, es solo una frase...

Mujer: ¿Una frase?

Hombre: Sí, una frase... como decir tus ultimas palabras antes de matar a alguien... un sello.

Mujer: ¿Me estas por matar?

Hombre: Casi...

Mujer: ¿Por qué me odia tanto?

Hombre: Yo no la odio. Al contrario

Mujer: Yo a vos no te conozco y vos a mi tampoco me conoces. ¿Te hice algo en el pasado? Parece que sí, porque me tratas como si yo te hubiera arruinado la vida y te quieres desquitar de la peor forma. Seguramente me confundís con otra persona, a mi nadie me odia. Nunca hice nada malo para merecer esto. ¿Que mierda querés? Si me vas a matar quiero saber: ¿por qué a mí y no a otro? Ya voy a estar muerta, ¿de que me sirve? No me tortures mas te lo ruego.

Hombre: A minutos de su muerte la pobre infeliz desea que no la torturen mas. ¿Ese es tu deseo? ¿Ese es tu deseo antes de morir? Pedí algo mejor. Pedí zafar de este momento o mejor aun, que te trague la tierra porque de esta no salís.

Mujer: Yo no desee nada, solo te estoy rogando que no me tortures más.

Hombre: Es lo mismo

Mujer: ¡Estás enfermo!

Hombre: No, no lo estoy

Mujer: Si

Hombre: Mírame bien.

Mujer: Por favor...

Hombre: Escuchame lo que te voy a decir. Los enfermos están en los hospitales. Los enfermos son amables con la gente. Una persona enferma está acostada en una cama de mierda tomando sopa las veinticuatro horas de su vida solitaria y moribunda. A los

enfermitos se les deforma el cuerpo con el tiempo. Los enfermos no caminan, solo por el hecho de que son enfermos y se les da de comer en la boca. Hoy vi un tipo que se le acercò a un pibe....yo no lo conocía. Nunca lo había visto. Le contò como se había acostado con otras mujeres y le hablaba...en realidad no me gustaba para nada como le hablaba...era como si su culito lo tuviese en la palma de su mano. Se lo quiso coger el muy putito. ¿Sabes que le pasò? (*Pausa*) No te voy a decir. Ahora decime, ¿quien es mas enfermo? ¿el tipo que se quiso coger al pibe o yo? (*Pausa*) Hoy se subió un tipo a mi taxi y se quiso volar la cabeza...¿quien es el enfermo? ¿Yo? o ¿el? No estoy enfermo, estoy sano. La próxima vez que me llames enfermo, te mato. ¿Te gusto? ¿Que buscas en mis ojos?

Mujer: Nada.

Hombre: ¿Nada? Como, nada. Me miras como si buscaras algo.

Mujer: No.

Hombre: ¿Soy tu amigo?

Mujer: No

Hombre: ¿Me conoces?

Mujer: ¡No!

Hombre: ¿Conoces esta cara?

Mujer: ¡Nunca en mi vida la había visto!

Hombre: ¿Hablamos el mismo idioma verdad?

Mujer: Si

Hombre: Entonces te digo que observes bien! Mirá con atención, con cuidado, detalladamente. Los huecos, las arrugas, los ojos y el pelo ¿Las reconoces ahora?

Mujer: ¡Por dios, no! No.

Hombre: Entonces deja de mirarme como si buscaras algo que se te perdió, porque si lo haces una vez mas juro por dios que te arranco los ojos.

Mujer: Perdón

Hombre: No me pidas perdón, no me lastimaste... No llores. Por favor. ¡Te dije que deje de hacer ese llanto chillón!

Mujer: ¡No por favor! Yo te conozco. Te recuerdo bien. Ya se quien sos. Puedo ser tu amiga si quieres. No me mates, te lo ruego. No fue mi intención gritar. ¿Es porque te estoy tuteando? Te pido perdón. Soy así impulsiva. No quise hacerlo, ni siquiera lo había pensado. ¿Dónde vas? ¿Que haces? Está oscuro. ¿Por qué apagaste la luz? No

puedo verte. ¡Hablame! Me muero de terror. ¿Que fue ese ruido? ¿Por que me tortura de esta manera? Mi corazón me va a explotar, late muy rápido, necesito mis pastillas.

Estoy muy enferma y realmente necesito tomarlas. ¡Por favor que alguien me ayude!

¡Que alguien me escuche! ¡Alguien que pase por mi casa y toque la puta puerta! Mi

marido no va a permitir esto. ¿Qué fue ese ruido? Está bien, me equivoqué, no te conozco, nunca te vi. Es mas, si me dejas vivir, mañana voy a olvidar tu cara. ¿¡Estás contento ahora!? ¿Tenes un cuchillo en tu mano, verdad? ¿Qué haces?

Hombre: Tus horas están llegando a tu fin. Es una realidad que vas a tener que aceptar.

Mujer: Esperà, espera. Por favor dejame decir algo por lo menos. Dejame ver la foto de mis hijos.

Hombre: No

Mujer: ¿Por qué haces esto?

Hombre: Porque si.

Mujer: ¿Porque si?

Hombre: Porque lo disfruto

Mujer: ¿Que clase de hombre disfruta ver el dolor de los demás?

Hombre: Los hay. Créeme que los hay.

Mujer: Hablas como si esto fuera un juego para vos.

Hombre: No es ningún juego. Solo hago lo que ella me pide.

Mujer: ¿Ella quien? No hables en códigos me pones mas nerviosa.

Hombre: Mi cabeza. ¿Nunca, en ningún momento de tu asquerosa vida, al menos una vez, no te dijo lo que tenes que hacer?

Mujer: Si.

Hombre: ¿Que te dice en este momento?

Pausa

Hombre: No lo sabes. No lo sabes porque estás atormentada. Será mejor que te concentres un poco mas. Dedicale mas tiempo a tu cabeza tanto como a tu trabajo Mi cabeza me dice que vos no aceptas. No aceptas todo lo que yo te hago. ¿No es así? Porque estas indefensa, porque no tenes fuerzas. Juntá fuerzas para aceptarlo, así no siente dolor.

Mujer: ¿Como hiciste?

Hombre: ¿Como hice que?

Mujer: ¿Como entraste a mi casa?

Pausa

Hombre: Te voy a contar una historia.

Mujer: No

Hombre: Claro que si. Tapate los oídos si no quieres escucharla. Empieza así...

Un viaje oscuro.

Ciego: ¿Que hiciste enfermo?

Taxista: No lo vi. Esto me pasa por hablar cuando no tengo que hablar, puta madre

Ciego: ¿Es un niño?

Taxista: Puta madre. Todo es por tu culpa. Puta madre

Ciego: Por que no deja de putear...

Taxista: Que, ¿quierés que salte de la alegría? Acabamos de atropellar a alguien.

Ciego: ¿Acabamos? Si mal no recuerdo manejaba usted

Taxista: Íbamos los dos en el taxi. Encima robado y sin licencia

Ciego: ¿Que?

Taxista: Que el taxi lo robé hoy en la tarde. Porque no dejas de hacer preguntitas. Me ponés más nervioso. Pensá, pensá, pensá... la puta madre, la puta madre.

Ciego: ¿Hay sangre por todos lados?

Taxista: Si, ya veo que hay sangre por todos lados.

Ciego: No, no. No entendió mi pregunta. ¿Hay sangre por todos lados?

Taxista: ¿Que carajo te pasa? No ves que hay sangre por todos lados.

Silencio. Se quita sus gafas de sol.

Ciego: No. No veo. No puedo ver la sangre por todos lados.

No hables con extraños.

Exterior del edificio. Angelito sentado en un banco. Entra un pedófilo bueno con un ramo de flores

Pedofilo bueno : Mi mujer se va a poner muy contenta cuando le regale estas flores. A las mujeres siempre hay que regalarle flores. Siempre y cuando hayas estado con otra

mujer que no sea la tuya. Para limpiar tu conciencia y saber que todo está bien.

(Silencio) ¿Te comieron la lengua los ratones?

Angelito: Mi mamá siempre me dice que no hable con extraños.

Pedofilo Bueno: ¿Te parece que un hombre elegante como yo, y con un ramo de flores es un extraño?

Angelito: No se, supongo. Pero no es de confiar, engaña a su mujer.

Pedofilo Bueno: Estas no son horas de andar en la calle. Te pueden robar...o violar.

Suele pasar en este tipo de lugares.

Angelito: Imposible. Trabajo hasta muy tarde y conozco bien la zona. Yo siempre le llevo dinero a mi mamá para que se compre sus medicamentos.

Pedofilo Bueno: ¿Está enferma tu madre?

Angelito: Un poco.

Pedofilo Bueno: Mi mujer también. El cáncer la está matando de a poco. Pero el dinero no siempre arregla ese tipo de cosas. Ya lo asumí, en poco tiempo ella no estará mas.

Pero la vida continúa y hay que seguir caminando porque nunca se sabe con que o con QUIEN te puedes cruzar.

Angelito: Lo mismo digo. Mi madre también

Pedofilo Bueno: Tu madre también; qué

Angelito: Se está muriendo. Es por eso que no puede trabajar mas y lo hago por ella.

Trabajaba en la calle y se enfermó. Pero no hago lo mismo que hacía ella. Si, y no tengo vergüenza de decirlo, para nada. Ahora con su enfermedad solo trabaja en casa cuando yo no estoy.

Pedofilo Bueno: ¿Ves muchas mujeres en la calle?

Angelito: Si claro, muchas.

Pedofilo Bueno: ¿De que tipo?

Angelito: Grandes, pequeñas, jóvenes, niñas.

Pedofilo Bueno: ¿Que clase de niñas? Así (*Estira su camisa y simula tener los pechitos de una Prostituta*) O así..? (*Hace lo mismo pero sin sus manos*)

Angelito: Así. (*Hace el mismo gesto que el hombre, se estira la remera*)

Pedofilo Bueno: O sea que no son niñas. Son bebotas.

Angelito: ¿Bebotas?

Pedofilo Bueno: Si, bebotas. Ya están bastantes creciditas para ser niñas. ¿Las probaste alguna vez?

Angelito: ¿A las niñas?

Pedofilo Bueno: A una bebota. Te puedo mostrar como se hace.

Angelito: ¿Me va a lastimar?

Pedofilo Bueno: No. Solo te quiero enseñar como se prueba una bebota. Y si te gusta, luego puedes practicar conmigo. En primer lugar debes hablarles con delicadeza. Tener tacto.

Angelito: ¿Tacto?

Pedofilo Bueno: Tacto. Para tocar sus pechitos vírgenes, su cuerpo. Hablarles con dulzura, convencerlas. ¿Que tenès debajo del pantaloncito? Recuerda que tu y solo tu, vas a ser el primero en probarla. Así que debes ser cuidadoso. Tienes que tocarlas justo aquí. Y luego aquí. Para terminar acaricias su pequeña pancita y terminas con pequeños movimientos aquí.

Angelito: ¿Que hace? No me gusta.

Pedofilo Bueno: Te estaba enseñando. ¿No querías aprender?

Angelito: Así no. Es raro.

Pedofilo Bueno: Lo raro también es bueno.

Angelito: No siempre.

Pedofilo Bueno: No creas que yo soy...

Angelito: Para nada.

Pausa

Angelito: ¿A quien espera?

Pedofilo Bueno: El primer taxi que pase.

Angelito: Difícil que pase un taxi a esta hora por este lugar. Y si pasan es pura casualidad. Lo acompaño hasta...

Pedofilo Bueno: No gracias.

Angelito: ¿No confía en mi?

Pedofilo Bueno: No, no es eso. Solo hago un poco de tiempo.

Angelito: Yo nunca tengo tiempo. Estoy aquí todo el día. Me gusta la calle. Es como un segundo hogar para mi. En la calle se aprenden muchas cosas, miro a la gente y aprendo cosas, camino por este parque y aprendo cosas, hablo con usted y aprendo cosas, es por eso que no tengo tiempo.

Pedofilo Bueno: Me mentiste. Me dijiste hace un momento que trabajabas en la calle.

Entonces te sobra el tiempo para algunas cosas. ¿Qué edad tienes?

Angelito: Doce, o trece.

Pedofilo Bueno: ¿Doce o trece? Me parece que sos un pequeño mentiroso.

Angelito: En serio. No recuerdo mi fecha de cumpleaños. Mi madre es la que se acuerda. En mi cumpleaños pasado había doce velitas en la pared y en el anterior solo trece.

Pedofilo Bueno: ¿En la pared?

Angelito: Sí. Cuando es mi cumpleaños mi mamá las dibuja en la pared de mi cuarto para acordarse. Imagínese, un cuarto lleno de velitas de cumpleaños.

Pedofilo Bueno: Te puedo contar un secreto.

Angelito: Depende

Pedofilo Bueno: Depende de que

Angelito: Si yo también le cuento mi secreto y no dice nada.

Pedofilo Bueno: Siempre fui bueno en guardar secretos.

Angelito: Lo conozco hace cinco minutos y confío en usted mas que en nadie.

Pedofilo Bueno: Hace dos años conocí una mujer, era una puta. La puta mas hermosa que había visto en mi vida. ¡Era una puta de película! Porque hay putas feas. Pero esta puta era diferente, era la putita ideal que todo hombre quiere tener a veinte años de casado. Era una morena hermosa, de piernas largas, de pelo negro, tan negro como la tierra. Sus tetas le llegaban hasta los hombros, podías quedarte a vivir en sus tetas. Comenzamos a salir y la cogí una y otra vez. Cada vez que me la cogía, gritaba como la puta más puta de todas. Yo le chupaba los pezones duritos y negros y parados. Hoy llegué y mi intención no era cojerla, queria hablar...pero ella me pedía que la parta el culo y me pedía de nuevo que le parta el culo...y que lo voy a hacer...le parti el culo. Yo no queria. Yo no la llamaba por su nombre, le decía: mi putita. A las putas hay que tratarlas y llamarlas por lo que son. Hoy fue nuestro último encuentro. Decidí terminarla, por decisión mía, terminarla para siempre y madurar. Tarde, pero madurar. Me arrepiento de todas las veces que me la cogí, por detrás y por delante, arrepentido de haberla conocido. La puta de mierda arruinó mi vida. ¿Querés que te la chupe? No quiero que se muera mi esposa, porque yo la amo. En este momento estoy con un ramo de flores para ella y ver una sonrisa en su rostro cuando se lo entregue y no se con que cara mirarla. Tampoco se de que manera decirle todo esto que te estoy contando a vos. Quiero que sepa que realmente la amo y no lo voy a volver hacer, no la voy a defraudar. Juro que no.

Pedofilo Bueno: ¿Y tu secreto?

Angelito: Bueno...yo le quise robar al principio.

Pedofilo Bueno: ¿Robar?

Angelito: Si. Si usted no se me hubiese acercado y no contaría lo de su mujer; porque me hizo acordar a mi madre su secreto. Yo le iba a pegar un tiro en las piernas y le iba a robar la billetera. Es mas, lo iba a matar, para que no me reconociera luego por la calle.

Pedofilo Bueno: ¿Un tiro?

Angelito: Si, con esto. (*Saca un arma*). Y ahora me vinieron de nuevo las ganas de robarle la billetera y de matarlo. ¿Sabe porque?

Pedofilo Bueno: ¿Por que?

Angelito: Porque no me gustó como la llamó a esa mujer, la llamó puta. Todos los hombres que entran a mi casa la llaman así a mi madre, y no me gusta. No me gustó su secreto ni la manera en que lo contó. No me gusta como trata a la gente. Tampoco me gustó lo de su mujer, ni lo que le hizo a la pobre moribunda. Debería estar con ella en este momento, acompañarla y pidiéndole años de perdón en lugar de estar cogiendo “putas” por ahí. Menos me gustó su cara y su acento podrido y agrandado que tiene, con aires de importante. Intenta calentarme con cuentos de niñitas y se imagina que soy una de ellas. Y no me gustó. Me hace cuentos de su vida privada, que poco me interesan. Me llama mentiroso sin conocerme, hasta me mira con esa cara de delincuente como si fuera a violarme o a robarme algo. (*Con rabia*) ¿¿Me quieres chupar la pija?! Conozco bien los ladrones y fiolos como vos en esta zona. ¿Por qué me contó todo esto? Porque para usted soy la persona perfecta que tiene para desahogarse. Usted es un hombre y yo no. Usted me habla y yo no entiendo mucho lo que dice, solo palabras. Pero si entiendo algunas cosas que usted no. ¿Tan hombre se cree? Yo preferiría que me las corten o ser una puta mas y que me cojan antes de estar en esta situación. ¿No es cierto? ¿Qué le pasa? ¿Le comieron la lengua los ratones?

Pedofilo Bueno: ¿Me vas a matar?

Angelito: Lo voy a matar.

Pedofilo Bueno: ¿Por que?

Angelito: Porque yo tengo un arma y usted no.

Angelito lo mata. Sale corriendo

Ruidos como alas de mosquito en el tímpano (segunda parte)

Viejo: ¿Y?

Vieja: ¿Y, que?

Viejo: ¿Hablaste?

Vieja: ¿Con quien?

Viejo: ¡Con la policía!

Vieja: ¡Si! Fue una conversación muy rara. Me atiende una señora y me dice que había un asesino en su casa. Me estaba pidiendo ayuda, parecía paranoica. Pero yo disco el número de la jefatura, nunca me equivoco cuando marco un número. Es mas, no pude haber errado el número porque es muy fácil...a no ser, que me esté quedando corta de vista, cosa que es imposible que me pase. Bueno, suele pasar, a la gente le pasa. Digo, quedarse ciego, no ciega del todo, pero corta de vista. Que raro. Esta mujer que me atiende parecía que tenía problemas y me dice que le anote su dirección porque había un sujeto con ella en la casa, un asesino, y que tenía diferentes tipos de cuchillos. Me dice que estaba sucia y con ganas de cagar. Luego me insulta, y bueno, fue ahí cuando le corté. A mi nadie me insulta viejo. ¿Que se creen? Seguro llamé a uno de esos internados. Pobre gente.

Viejo: ¿Estas segura?

Vieja: ¿De que?

Viejo: ¿Que no discaste otro número?

Vieja: ¡Creo que no!

Viejo: ¿Crees que no? ¿O crees que discaste el de la jefatura, pero no crees haberte equivocado?

Vieja: ¡No creo haberme equivocado!

Viejo: ¡Entonces si no crees haberte equivocado, era el número de la jefatura!

Vieja: ¡Pero es imposible que en la jefatura halla una mujer con problemas semejantes.

Viejo: A no ser...

Vieja: Que sea una loca que se aya escapado de la jefatura y justo cuando yo llamo me atiende. Puede pasar. ¿Porque no? Pero la jefatura está llena de policías y si se escapa una loca de ese lugar seguro la cagan a balazos. Pero hay otra opción, que digo otra, hay miles de opciones viejo. La loca sale y en el momento justo no hay ningún milico en la vuelta que la esté vigilando. Entonces aprovecha, atiende el teléfono y me echa esa broma de mal gusto a mí, justo en el momento en que llamo para avisar que los del piso

de arriba tienen la música a todo volumen por culpa de la negra borracha y brisca del tercero. Eso último no le iba a decir a los milicos quedate tranquilo. Puede pasar, es una opción más. (*Agitada se toma el pecho*)

Viejo: ¿Tomaste el remedio?

Vieja: No me acuerdo.

Viejo: Andá y tomalo.

Vieja: ¿Vos también?

Viejo: Yo que...

Vieja: ¿Vos también me vas a decir que es lo que tengo que hacer? ¿Acaso no puedo estar tranquila al menos un ratito sin tomar el asqueroso remedio?

Viejo: ¡Vas a rascar y vas a seguir rascando hasta matarte vieja! ¿Es eso lo que quieres?
(*Silencio*)

Vieja: Ya rasquè viejo...Se me està pudriendo la parte de abajo.

Viejo: ¿Que?

Vieja: Me salieron de nuevo las verrugas viejo.

Viejo: ¡¿Que?!

Vieja: Esta vez son peores. No son como las anteriores, estas son verdes. Hoy estuve una hora en el baño. Intentaba, intentaba, hacía fuerza, pero solo salían gotitas. Me duele mucho.

Viejo: ¡Me tenes re podrido vieja! Hace tiempo que quiero descargar me con vos, vieja. Y creo que si no te lo digo ahora no te lo digo mas...

Vieja: Pero ¿que estas diciendo viejo? Sentate ahí carajo...

Viejo: ¡No me siento una mierda!...y no me vuelvas a mandar. ¡Yo, de ahora en mas voy a hacer lo que yo quiera! ¡Me voy a dormir a la hora que quiera, voy a mirar tele hasta la hora que quiera, me voy a sentar donde quiera y como quiera, la puta madre que lo parió! ¡Le voy a poner toda la sal que quiera a la comida y vos no me vas a romper mas los huevos, porque ¿sabes como tengo los globos? ¡Así los tengo, así! Son una piñata, vieja... ¡No voy a bajar mas la tapa del guater porque yo lo quiero, vas a tener que bajarla vos y si no te gusta tocar mi pichì no me importa! Ni siquiera se me pasa por la cabeza pensar si meo afuera o adentro. ¡Y si quiero tirarme pedos en la mesa lo voy a hacer vieja porque hace cuarenta y cinco años vengo aguantando pedos en la mesa...me tenes recontra podrido! Te convertiste en un bicho feo, vieja, sos un búfalo con cuernos lleno de pelos. Un bicho carnívoro que me consumió durante todos estos años. Te

atendí, te vestí, te di de comer, hasta te limpié el culo, vieja. ¿Y yo? ¿Que tengo a cambio? Una lora que habla hasta por los codos todo el puto día criticando los demás. Merezco algo a cambio vieja...ahora mismo voy a agarrar una plata que tengo juntada y me voy a coger un puta para cojerla toda la noche y si no te gusta bien y sino también. Ya vengo.

Vieja: ¿Me llamas un médico?

Viejo: ¡No!

Vieja: ¿A donde vas?

Viejo: A cojerme una puta.

Escena violenta (casi el final)

Hombre: ¿Te gustó?

Mujer: Todos mueren. ¿Que te parece?

Hombre: No se. Solo es una historia.

Mujer: Solo un enfermo cuanta esas historias.

Hombre: ¡Que sensible que estás!

Mujer: No aguanto más. De verdad no aguanto más

Cornelia

Corneila sola

Cuando te veo, llorar

Cuando te veo, triste

Cuando te veo, escapar

Cuando te veo, solo

Cuando te veo, frágil

Cuando te veo, chiquito

Cuando te veo, decepcionado

Cuando te veo...incompleto

Hoy me veo, y quiero verte

Hoy no puedo estar sin vos

Hoy quiero completarte

Hoy quiero llenar esa palabra, remediar el daño

Hoy quiero olvidar el pasado malo,
Lo que estoy tratando de decirte
Es que me arrepiento de no poder haber hecho algo,
No tengo pretextos,
La única que tengo para que me perdones
Es decirte...te amo
El tiempo pasa y yo de nuevo
Esperando verte cada mañana
La soledad me mata
El tiempo en esta casa solitaria me abraza
Me quema, me consume
Me siento tan sola, no puedo evitarlo
Te quiero de nuevo aquí junto a mí
Nada es igual sin ti,
Es preferible soñar un poco y pensar
Que error cometí
Para que me dejaras así.

Amalia y Fred

Amalia: ¡Fred!...Fred... ¿Estas ahí? No quiero dejarte. Realmente es un dolor tan grande el de un alcohólico Fred que no salen las palabras sino dolor. Acá, justo en el medio del pecho, en los poros, y la piel. La cabeza estalla cada vez que pides otra copa. Es un vicio Fred. No me mires así, yo se que estoy enferma, solo te estoy pidiendo otra oportunidad Fred. ¿Por que? Te preguntaras... simplemente porque no tengo nada, estoy vacía y no siento nada. Quiero que llenes ese vacío que está en mi cuerpo. Por favor te lo ruego, te lo pido de rodillas. ¿Hay algo más hermoso que completar a una persona? Porque cuando uno completa, el otro se siente vivo, lleno, como las flores en primavera,

y sobre las flores el aire que te llega a los pulmones y al sentir el aire uno se siente lleno y satisfecho. Vos sos el aire Fred y yo lo necesito para seguir adelante, porque adelante está mi pequeño mundo que crece cada vez que tus ojos me miran para perdonar. ¿No es lindo perdonar? Al menos no me perdones a mí...pero el no tiene la culpa. Si Fred, vas a tener un hijo. Quiero que tenga tu nombre. Tu voz, tus ojos, quiero que sea como vos. Me inclino a vos Fred y te pido con un ramo de lágrimas que perdones a la persona que te ha decepcionado todos los días de tu vida. Pero ya no quiero seguir decepcionándote, quiero que sea como antes, cuando nos conocimos, cuando me pedías que te haga el amor todas las noches después del baño y después de hacerlo yo te encendía tu cigarro en la cama mientras mirabas las aletas del ventilador que apenas mecía el viento que entraba por la ventana y movía los cuadros que habíamos comprado a un par de gitanos que vagaban en nuestro vecindario que lo extrañó tanto, tanto que puedo recordar el color de las paredes de los pasillos que daban contra la casa, nuestra primer casa que juntitos construimos con nuestras propias manos, te quedaron hinchadas de tanto pintar, ¿te acordas? Puta madre, parece que estoy delirando Fred...¿que te estaba diciendo? Nazca nuestro hijo quiero que tenga a su papá y su mamá al lado y reconozca sus caritas, que su rostro diga : “ellos me van a cuidar”, porque va a ser tan indefenso, como yo ahora, tan indefensa que solo puedo derramar lágrimas frágiles y sin fuerza, porque cuando uno pide perdón con el corazón lo dice en serio y se arrepiente, se arrepiente de todo lo mal que le hizo al otro, lo bueno casi no aparece pero hago el intento de que aparezca lo bueno, te lo juro Fred, te lo juro por nuestro hijo que pronto verá el mundo en el que le ha tocado nacer, un mundo cínico y egoísta, pero quiero remediar eso, compensar la parte cínica y egoísta de mi mundo para que nazca en un lugar donde no le falte nada, ese es mi miedo, que a mi hijo le falten las cosas, pero si vos me rechazas yo estoy perdida. Lo que trato de decirte es que te amo. ¿Te amo?

Último encuentro

Prostituta vieja: Basta viejito...me vas a tener que decir algo muy convincente para que esta vieja apoye su cuerpo sobre el tuyo y sienta tu sudor y sobre el sudor el olor de un viejo que hace un año está buscando placer en un prostíbulo y todavía no ha penetrado

al menos una puta que se apoya en las paredes con sarna de los corredores. Adelante, te escucho...

Viejo: Lo que acabas de decirme me ha dejado muy nervioso...

Prostituta vieja: ¿Te gusto?

Viejo: ¿Que?

Prostituta vieja: Si te gusto? ¿Te parezco linda?

Viejo: La mujer más hermosa que vi en mi vida.

Prostituta vieja: Esa es una frase que usan todos para que se las chupe viejito...con mamita no va eso...

Viejo: Es en serio. Me gustas y mucho. Hay un pequeño problema.

Prostituta vieja: ¿Cual? No se te para...

Viejo: No eso no...

Prostituta vieja: Entonces...

Viejo: No se como decirlo...

Prostituta vieja: Como te salga viejito...

Viejo: Es que...

Prostituta vieja: Si vas a estar con vueltas le pido a otro cliente...

Viejo: Soy virgen

Silencio

Prostituta vieja: Bueno, está de moda...

Viejo: ¿Que?

Prostituta vieja: Que está de moda ser virgen cuando se es adulto...

Viejo: Tengo setenta...

Prostituta vieja: Sos un guacho todavía...

Viejo: Vos también...

Prostituta vieja: Yo que...

Viejo: Andás por los sesenta...

Prostituta vieja: Ah, sos un atrevido. ¡Quiero que salgas inmediatamente de acá, quiero que te vayas, ya!

Viejo: Lo divino de estar enamorado es cuando ves en la cara del otro la sonrisa grotesca y sus ojos grotescos y abiertos como los de un niño de seis años esperando abrir su regalo de cumpleaños. Siempre y cuando ese regalo de cumpleaños no sea ropa interior. Entonces, en mi interior, medito y me cuestiono mil veces si realmente es

bueno estar enamorado. Porque esos ojos, de ella, de el, abiertos de esa forma grotesca ¿esperan ese regalo de vos?, no lo se. Vos, que diste todo para el otro ¿no serás a los veinte años una ropa interior vieja y usada? Entonces esos ojos no te miran de la misma forma. Porque esos rostros se van a volver viejos y sucios como esa ropa cuando cumplan los ochenta años y se miren al espejo y ni siquiera reconozcan sus nombres, sus nombres gastados por el tiempo que pasó y borró todo ese amor divino de dos jóvenes esperando abrir ese regalo de cumpleaños, porque a los ochenta años nadie espera nada, solo la muerte. Solo la muerte está en nosotros desde el día en que nacemos, y si nacemos y luego morimos ¿porqué al menos un momento de nuestra vida no abrimos ese regalo de cumpleaños? Porque somos tontos y no nos damos cuenta que puede ser el mejor regalo de cumpleaños. Entonces medito nuevamente, y digo: si, si es lindo estar divinamente enamorado al menos una vez la vida antes de morir. ¿Te parece convincente para hacerte el amor?

Prostituta vieja: Sos bueno con las palabras

Viejo: Tambien se cantar

Prostituta vieja: Parece que el viento en esta noche oscura que susurra tu nombre puede mirar mis manos, vacías de las tuyas. Podría levantarme o tal vez llorar en el olvido. Pero cambio eso la imagen de tus ojos, el reflejo en los míos. Me alegra haber tenido que encontrarme contigo...pero tu viaje sigue y también creo que sigue el mío...

Silencio. La prostituta vieja sale. El viejo llora.

Escena violenta (el fin de todos los males)

Hombre: Te tengo que matar.

Mujer: ¿Que?

Hombre: Así lo quiso dios.

Mujer: ¿Me estas jodiendo?

Hombre: No

Mujer: Yo no me quiero morir

Hombre: Dame una buena razón por la cual vos crees que yo no te tengo que matar. Si me convences, yo salgo por esa puerta. Tenés siete minutos...

Mujer: ¿Que?

Hombre: Siete minutos...ahora seis minutos y medio

Mujer: ¡Estas loco!

Hombre: No, no lo estoy

Mujer: No tenés arma estúpido, hace horas estas acá y no...

El hombre saca un arma

Hombre: Seis minutos

Mujer: Está bien, está bien...hace rato quiero decirte algo también...

Hombre: Se te va la vida mujer apurate...

Mujer: ¡Estoy feliz!

Hombre: ¿Que?

Mujer: ¡Que estoy feliz! Soy la mujer mas feliz del mundo porque no tengo nada, solo a mi misma. Mi cuerpo y mi vida. Estoy viva hasta ahora y disfruto de tu compañía porque estas cosas no se ven a menudo. Yo quería que pase esto, yo lo quise, no vos. Eso quiere decir que yo tengo todo dominio de tu ser y vos no.

Hombre: ¿Estas loca?

Mujer: Me dijiste que así lo quiso dios, yo no creo en dios. Dios no es nadie. Solo una visión del ser humano. Si lo quiso dios no lo querés vos. El te domina...

Hombre: A mi no me domina nadie.

Mujer: Entonces ¿por que dijiste que así lo quiso dios?

Hombre: Porque...porque...

Mujer: No podés hacer nada por tu cuenta. Sos un cagón, una ratita que se esconde debajo de los cañitos y escapan de las ratas más grandes. Sos lo peor que vi en mi vida, lo peor que me dijeron, "asi lo quiso dios" PATETICO. Sos patético. Sabés por que no me podés matar. Porque estoy disfrutando de tu dolor. Siempre estuviste solo, nunca nadie te dio nada, ni siquiera un buenas noches. Tu padre fue un alcohólico y tu madre otra ratita de la calle que le gustaba dormir con ratones mientras vos apoyabas la cabeza en tu almohada. Me río y siento la felicidad que corre por mi cuerpo como nunca antes. Es por eso que estoy feliz. Por vos, vos me provocás esto, la felicidad interminable. Cuando uno está feliz no le importa nada, ni lo malo ni lo bueno, simplemente está feliz. Uno se concentra en el objetivo, el objetivo de la felicidad y no hay barreras para eso.

Vos sos mi objetivo, mi felicidad. Tenés dos opciones, dejarme ser feliz el resto de mi vida o que te metan a la cárcel y te digan “DE TODOS”

Hombre: ¿Que?

Mujer: “DE TODOS” Ese será tu nuevo nombre si te meten a la cárcel. Te van a meter en una de esas celdas donde la mierda corre como agua, donde van todos los asesinos y violadores. El olor de ese lugar es desgarrador, te pudre los pulmones y al mes te sangra la nariz constantemente. Tu celda de tres por tres va a tener dueño. Un negro. El te va a pedir que seas su compañero por largas y duras noches. Durante esas largas y duras noches no vas a poder dormir, no por falta de sueño, sino porque te van a tapan la boca y va a venir “BETY”... un negro enorme con tatuajes hasta en las bolas y va ser el quien te tape la boca. Pero no con sus manos, sino con su pija. Durante largas y duras noches vas a ser su invitado de honor. Y por dios, te puedo asegurar que cuando grites por las noches, nadie te va a venir a ayudar...ni papi ni mami. Solo te vas a encontrar con mas tipos que se excitan con tus gritos con ganas de darte duro la noche siguiente. En esa celda cuando “BETY” haya hecho “cositas” con vos y se aburra, seguro va a decir “ahora es de todos”. Y vos no vas a dejar tocarte porque así te educaron tus padres y nunca, nunca vas dejar violarte, no vas dejar que te quiten la libertad. Es por eso que te van a llamar así, primero BETY y después vas a ser de todos. Mirà...yo soy muy inteligente pedazo de boludo, la próxima vez compórtate como un profesional, un psicópata no es un profesional. Si vas a darme ilusiones de vida vas a tener que hacerlo mejor...si no puedes sostener tu papel de asesino o psicópata mejor hubiese sido que cierres el orto...o sea, en este momento estás ardiendo y yo te estoy describiendo el fuego.

El hombre se va

El fin de EL

Ciego: Cuando nací inmediatamente supe que me iba a pasar esto. Es decir , nací y crecí sabiendo. He encontrado la forma de terminar esto, la forma en que todas las formas que me rodean desaparezcan. Para eso he dejado algo así como un sello, una reseña de lo que voy a hacer de ahora en mas. Quedan minutos y he cometido la peor de las estupideces.

Tengo tanto miedo, tiemblo de miedo al saber que mi muerte me espera a la vuelta de la esquina pero también tengo esperanza de que algo se cruce por el camino y que mis predicciones fallen y que no suceda, pero puedo predecir que no será así, que nada lo podrá evitar. Ahora debo apurarme porque todo sigue su curso incluso las agujas del reloj. Todo indica que he de morir inevitablemente. ¡Ay dios! Estoy en mi casa y he sellado todas las ventanas, he desenchufado todos los aparatos electrónicos, la puerta está cerrada. El gas está cerrado. Y asimismo sé que voy a morir en el intento de evitarlo. No me voy a desesperar...voy a mantener la calma para dejar el testamento y aprovechar que tengo la ventaja que otros no han tenido. Ya quedan pocos minutos y mi corazón empieza a latir más fuerte. Siento que por momentos la respiración se me corta y los latidos son tan fuertes que puedo oírlos. Dicen que el corazón no duele, pero siento una leve puntada por dentro e imagino una aguja que lo pincha constantemente. Los latidos son ahora más intensos y rápidos, la mano me tiembla y me impide escribir con claridad. Pienso en lo que hice y todo lo que me quedó por hacer. Pienso en mis seres queridos. Pienso que atravesaré la vida hacia la muerte. Escalofríos recorren mi cuerpo como almas ajenas y mis ojos se adormecen con lagrimas que no parecen ser liquidas. No dejo de pensar en otra cosa que en el tictac del reloj y en los escandalosos latidos de mi corazón que parece estallar. Comienzo a ver todo muy borroso y mi cuerpo parece que no pesara nada. ¡Suena el timbre! ¡Es verdad! Yo llamè a los paramédicos justo en el momento de evitarlo, pero la puerta está trancada con cadenas y no me daría el tiempo de abrir. Quiero gritar pero mi voz no la siento, aunque creo que me estoy esforzando por gritar...nadie es capaz de oírme porque cerrè las ventanas. Intento llamar por teléfono pero cortè el puto cable. Se terminó, se acabó, este es mi fin. El reloj ya no se mueve. Pero sobreviene la calma inesperadamente. Me sereno e inspiro una larga bocanada de aire fresco. Puedo ver mi casa con claridad. Comienzo a sentirme mejor. El aire atraviesa mi pecho y me alimenta. Me seco el sudor y las lágrimas, miro hacia mi alrededor con serenidad. El timbre sigue sonando. Voy hacia la puerta y destrabo con calma todas las cerraduras y la abro. Salgo al pasillo, me detengo un instante y miro hacia atrás. La luz que nunca vieron mis ojos. Los paramédicos están dentro de mi casita. Me doy vuelta y veo mi cuerpo sin vida...los paramédicos intentan sin lograrlo reanimarme. ¿Qué voy a hacer ahora? Me pregunto ¿Qué me espera? La vida está llena de misterios y hay que saber aprovecharlos. Todos los personajes salen...música.

Final de las escenas.

"Cuando escribo experimento siempre la necesidad de cargar sobre la gente tantas cosas que al principio no sepan que deben acarrear, y creo que esa es también la única posibilidad. La cuestión es cómo conseguirlo en el teatro. Que no vayan apareciendo una cosa tras otra, lo que para Brecht todavía constituía una ley. Ahora es menester presentar simultáneamente tantos puntos como sea posible, de modo que la gente se vea obligada a elegir. Es decir, quizás ya no puedan en absoluto elegir, pero tienen que decidir rápidamente qué es lo primero con que van a cargar." **Heiner Müller**